

VIENDO COMO SE DEBE VER

Luc 11:34 “La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando está malo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad.

Mat 6:22 “El ojo es la luz del cuerpo. Si tus ojos ven bien, todo tu cuerpo estará lleno de luz.” 6:23 “Pero si tus ojos ven mal, entonces todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Si la única luz que tienes es la oscuridad, ¡qué horrible oscuridad tendrás!”

INTRODUCCIÓN: Nuestros ojos son uno de los órganos más importantes de nuestro cuerpo y la visión uno de los sentidos del cuerpo por donde entra más informaciones para que nuestro cerebro procese lo que vemos y transformar en algo objetivo.

- Más allá de nuestros ojos físicos, la Biblia hace muchas referencias a nuestra capacidad de ver con los ojos de nuestro interior. Y los llama de lámpara de nuestro cuerpo.
- Cuando Dios creó el hombre, sus ojos contemplaba solo lo bueno y lo que era perfecto, pero fueron por los ojos de aquella primera pareja que entró la primera maldad, la primera cosa mala, la codicia y con esto la oscuridad y la maldad pasó a ser parte de vida del ser humano.

Genesis 3:4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. 7 Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

- Así que, hoy quiero compartir a partir de estas verdades, sobre VIENDO COMO SE DEBE VER. Y para esto quiero leer sobre 3 milagros de Jesús sanando a ciegos. Él sanó a muchos ciegos, pero, hay 3 historias que están registradas en la Biblia con más detalles y seguramente vamos aprender cosas importantes sobre este tema.

Mar 10:46 Después llegaron a Jericó. Más tarde, salió Jesús de la ciudad acompañado de sus discípulos y de una gran multitud. Un mendigo ciego llamado Bartimeo (el hijo de Timeo) estaba sentado junto al camino. 10:47 Al oír que el que venía era Jesús de Nazaret, se puso a gritar:—¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí! 10:48 Muchos lo reprendían para que se callara, pero él se puso a gritar aún más:—¡Hijo de David, ten compasión de mí! 10:49 Jesús se detuvo y dijo:—Llamadlo. Así que llamaron al ciego.—¡Ánimo! —le dijeron—. ¡Levántate! Te llama. 10:50 Él, arrojando la capa, dio un salto y se acercó a Jesús. 10:51 —¿Qué quieres que haga por ti? —le preguntó.—Rabí, quiero ver —respondió el ciego. 10:52 —Puedes irte —le dijo Jesús—; tu fe te ha sanado. Al momento recobró la vista y empezó a seguir a Jesús por el camino.

1) Para Ver a Nuestro Creador = La Biblia dice que antes de tener un encuentro con Jesús, nosotros vivíamos en oscuridad, estábamos ciegos espiritualmente. Cuando tenemos este encuentro, los ojos de nuestro entendimiento se abren y pasamos a conocer facetas de Dios, nuestro creador. Pero, a veces conocemos a Dios solo como Salvador, o Señor y tenemos una visión distorsionada de Dios con relación a otras facetas.

- Necesitamos tener nuestros ojos sanados para ver a Dios como Padre, como un Dios de misericordia, que se detiene por el camino, que escucha nuestro clamor, que se acerca a nuestra realidad. No necesitamos mas continuar mendigando amor, paz, aceptación, valor. Abre tus ojos, vea Dios como tu Salvador, Señor, Padre, Amigo.

Jua 9:1 Una vez Jesús estaba caminando y vio a un hombre que era ciego de nacimiento. 9:2 "Sus seguidores le preguntaron: -Maestro, este hombre nació ciego. ¿Quién pecó, él o sus padres?" 9:3 "Jesús les respondió: -No es que hayan pecado ni él ni sus padres, este hombre nació ciego para que Dios pudiera mostrarles un milagro." 9:4 Durante el día debemos hacer el trabajo del que me envió porque cuando viene la noche nadie puede trabajar. 9:5 "Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo." 9:6 "Después de decir esto, Jesús escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se la puso en los ojos al ciego." "Le dijo: -Ve a lavarte al estanque de Siloé (Siloé quiere decir: ""enviado""). Luego el ciego fue, se lavó y regresó. Ahora podía ver."

2) Para Ver a Nosotros Mismos = En esta historia aprendemos que nuestros ojos deben estar sanos cuando miramos a nosotros mismos. Muchas veces desarrollamos una visión distorsionada de nosotros, no conseguimos ver nada de bueno, la visión que tenemos es condicionada por el pasado, por lo que dicen la gente que nos etiquetan y nos vemos de acuerdo con las etiquetas que nos pusieron. A veces se puede también desarrollar una visión de si mismo superior a la realidad, donde nos vemos superiores y mejores que los demás, donde pensamos que no necesitamos de nadie, ni de Dios, pero esto en la verdad es fruto de las inseguridades que tenemos en nosotros.

➤ Necesitamos tener los ojos sanados para que podamos vernos como Dios nos ve, sin influencias de nuestro pasado, del presente, de las etiquetas o opiniones. Vernos con ojos buenos, de la realidad es ver nuestras virtudes y defectos, pero sobre todo vernos con los ojos de la gracia.

Mar 8:22 Cuando llegaron a Betsaida, algunas personas llevaron un ciego a Jesús y le rogaron que lo tocara. 8:23 Tomando de la mano al ciego lo sacó fuera del pueblo. Después de escupirle en los ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó:—¿Puedes ver ahora? 8:24 El hombre alzó los ojos y dijo:—Veo gente; parecen árboles que

caminan. 8:25 Entonces le puso de nuevo las manos sobre los ojos, y el ciego fue curado: recobró la vista y comenzó a ver todo con claridad.

3) Para Ver a los Demás = Esta tercera historia nos enseña que necesitamos tener nuestros ojos sanados para ver a los demás como creación de Dios, no como objetos, o como cosas, sino, seres humanos. Necesitamos veros con ojos de misericordia y no de juicio, con ojos de bondad y no de maldad, con ojos de la gracia, donde todos tenemos el mismo valor, las mismas posibilidades.

➤ Cuando somos sanados en nuestra visión podemos mirar a nuestro entorno y ver la realidad que nos rodea, siempre vamos ver personas viviendo en sus oscuridades, viviendo situaciones mucho peor que las nuestras, clamando por la manifestación de los hijos de Dios, que las vean con los ojos de misericordia y de compasión. Cuando tenemos ojos que ven a los demás con los ojos de Dios, recibimos la misión o la carga de servir.

CONCLUSIÓN: Con nuestros ojos sanos, traemos luz para dentro de nosotros, disipamos la oscuridad, alumbramos nuestro entendimiento de la riqueza de nuestro llamado, contemplamos a Dios y somos transformados en lo que contemplamos, miramos para fuera de nosotros y queremos servir al clamor de esta generación.

Efesios 1:18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos;